

## Argentina y Brasil: economía y comercio en los años treinta\*

**Eduardo Madrid\*\***

### 1. Introducción

La literatura existente respecto de la historia de las relaciones argentino-brasileñas es relativamente escasa, y es frecuente encontrar en ella un fuerte sesgo geopolítico y estratégico característico de los enfoques de la historia diplomática; la temática es abordada de modo general y en el marco de períodos históricos extensos, faltando los trabajos de reconstrucción pormenorizada, y la atención se ha centrado en el accionar de los estados como actores esenciales en los vínculos bilaterales. En esta investigación se parte de una perspectiva más compleja donde la acción estatal resulta de factores internos, con su propia evolución, de carácter económico y político, que inciden en las relaciones bilaterales, y a la vez se articulan con el proceso económico internacional en que se insertan ambas naciones y con la dinámica de los vínculos de éstas con las grandes potencias de la época. La valorización de la esfera económica y social, así como también del ámbito político e ideológico, desempeñan un papel fundamental para interpretar el sentido y la tendencia de las relaciones entre la Argentina y el Brasil. En esa dirección este texto procura aportar nuevos elementos a los estudios sobre el tema, reconstruyendo espacios esenciales de unas relaciones bilaterales poco conocidas, y caracterizadas en forma sumaria y unilateral por una tradición diplomática de histórica rivalidad entre los dos países sudamericanos.<sup>1</sup>

---

\* El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación "Globalización e integración. Factores históricos y problemas actuales del Cono Sur" (Programa UBACYT 1995-1997), y de la tesina presentada en la carrera de especialización en Historia Económica y de las Políticas Económicas. FCE-UBA.

\*\* Docente e investigador del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

1. La tradicional posición historiográfica que sostiene como eje interpretativo a la rivalidad en las relaciones argentino-brasileñas está representada en la publicación de Miguel Angel Scenna, *Argentina-Brasil: cuatro siglos de rivalidad* (Buenos Aires, 1975). En cambio, Luiz Alberto Moniz Bandeira en *O eixo Argentina-Brasil* (Brasilia, 1987), reconoce los esfuerzos comunes argentino-brasileños en procura de una aproximación política y económica en el marco

## 2. Relaciones económicas y políticas con las grandes potencias: su análisis comparado

Hasta mediados del siglo XIX Gran Bretaña poseía una evidente supremacía comercial en el Brasil, producto de antiguas relaciones político-comerciales que generaron un amplio dominio del Reino Unido en el comercio exterior brasileño. Durante el período del Imperio, hasta 1889, el Brasil obtuvo sus empréstitos externos en Gran Bretaña, y aún durante los tiempos de la República las finanzas brasileñas dependieron del rol dominante de la "City" londinense. Sin embargo, en 1870, los Estados Unidos absorbían la mayor parte de las ventas de café brasileño, y en 1889 el país norteamericano percibía el 61% de las exportaciones totales del Brasil, aunque colocaba en el mercado brasileño apenas el 5% de las importaciones totales de este país, que continuaban siendo principalmente de origen británico. El mercado brasileño se transformó, entonces, en el campo de una competencia comercial estadounidense-británica caracterizada por los esfuerzos norteamericanos para equilibrar sus cuentas externas y ampliar su esfera de influencia en el país sudamericano.<sup>2</sup>

También en la Argentina la presencia de los intereses británicos desempeñó un papel relevante desde los inicios del proceso emancipador. Si bien la primera corriente importante de inversiones británicas se produjo a partir de 1862, orientada a empréstitos gubernamentales, luego de 1880 el flujo de las mismas se canalizó vigorosamente en ferrocarriles, títulos externos, servicios públicos, sector financiero, frigoríficos y empresas agropecuarias. El capital británico tuvo entonces, una fuerte incidencia en la economía argentina y contribuyó a diseñar su perfil agroexportador. Aproximadamente el 30% del comercio exterior argentino hasta la Primera Guerra Mundial se orientaba hacia Gran Bretaña y el predominio de las importaciones británicas tuvo una participación muy representativa entre 1880 y 1914, totalizando más de un tercio del total de los bienes importados.<sup>3</sup>

---

latinoamericano; este autor propone en *Estado nacional e política internacional na América Latina. O continente nas relações Argentina-Brasil (1930-1992)* (Brasília, 1993), desmontar los aspectos de la rivalidad como línea conductora, para demostrar que los dos países estuvieron mucho más abocados en temas coincidentes que divergentes. Para una visión más sintetizada del tema puede consultarse Luciana Silveira de Aragão e Frota, *Brasil-Argentina, divergencias & convergencias* (Brasília, 1991). Stanley E. Hilton ha publicado "Brasil e Argentina: da rivalidade a entente", en *Revista Brasileira de Política Internacional*, año 36, Nº 2, 1993, detallando las cuestiones estratégicas. Carlos Juan Moneta propone abordar la temática desde una perspectiva geoestratégica en "Las relaciones argentino-brasileñas: el punto de vista de Brasil", en *Geopolítica y política de poder en el Atlántico Sur* (Buenos Aires, 1973).

2. Stanley E. Hilton, *O Brasil e as grandes potencias (Os aspectos políticos da rivalidade comercial), 1930-1939* (Rio de Janeiro, 1977), p. 22. Amado Luiz Cervó y Clodoaldo Bueno, *História da política exterior do Brasil* (San Pablo, 1992), pp. 124-125. Luiz Alberto Moniz Bandeira, *Presença dos Estados Unidos no Brasil (Dois séculos de História)* (Brasília, 1993), pp. 213-215.
3. Mario Rapoport, "El modelo agroexportador argentino, 1880-1914", en Mario Rapoport (comp.), *Economía e Historia. Contribuciones a la historia económica argentina* (Buenos Aires, 1990), pp. 201-208.

Las diferencias entre la Argentina y el Brasil, respecto a sus relaciones comerciales con Gran Bretaña, se reflejaron en el porcentaje de las exportaciones argentinas que casi triplicaron las ventas brasileñas con destino al país europeo. Consecuentemente, en los inicios del siglo XX, la dependencia respecto del mercado británico era mayor para la Argentina que para el Brasil.<sup>4</sup>

Hacia la última década del siglo XIX el aumento de la producción y de la productividad industriales en los Estados Unidos, incrementaron la participación del país norteamericano en el comercio mundial, amenazando la indiscutida supremacía británica de la época. La rápida expansión de los cultivos del cafeto en el Brasil, en conjunción con una demanda creciente de café en los Estados Unidos, permitieron a este último país desafiar los intereses británicos en el país lusoamericano. En 1913, y en términos de valor, las compras norteamericanas de productos brasileños, esencialmente café, constituían un tercio del total de las exportaciones brasileñas, afianzándose los Estados Unidos como el principal mercado consumidor de las materias primas producidas por el Brasil.<sup>5</sup>

En la economía argentina, la presencia de capitales norteamericanos había sido relativamente modesta en comparación con las inversiones británicas, pero a partir de la Primera Guerra Mundial y durante la década de 1920 alcanzaron un 16% del total de las inversiones extranjeras en la Argentina. Paralelamente a esas inversiones, las exportaciones de los Estados Unidos hacia la Argentina crecieron en forma notable en los años veinte, desplazando a productos británicos similares, y especializándose en maquinarias, automóviles, hierro y acero.<sup>6</sup>

En la década de 1930 los Estados Unidos se transformaron en el segundo proveedor de la Argentina con un 18% del total de las importaciones argentinas, detrás de Gran Bretaña, que alcanzó un promedio del 20% para toda la década. Como destino de las exportaciones argentinas el país norteamericano ocupaba el tercer lugar con un 8%, luego de Bélgica y del gran comprador de la Argentina, el Reino Unido, que absorbía el 35% de todas las ventas externas argentinas.<sup>7</sup> Sin embargo, la importancia del mercado británico para los productos argentinos no era proporcionalmente equilibrada para todos ellos. Las exportaciones de carnes argentinas a Gran Bretaña representaban casi el 80% del total exportado, pero ese producto significaba el 15% de todas las ventas externas de la Argentina. Estas cifras reflejan la importancia que

---

4. Un análisis comparativo entre Argentina y Brasil y su vinculación con el mercado internacional puede verse en Marceló de Paiva Abreu, "La Argentina y Brasil en los años treinta. Efectos de la política internacional británica y estadounidense", en *Desarrollo Económico*, vol. 24, N° 96, enero-marzo, 1985.

5. Víctor Valla, *Os Estados Unidos e a influência estrangeira na economia brasileira* (San Pablo, 1972), p. 47.

6. Mario Rapoport, "El triángulo argentino: las relaciones con Estados Unidos y Gran Bretaña, 1914-1943", en Rapoport, *Economía e Historia...*, pp. 257-260.

7. Dirección General de Estadística de la Nación, *Anuario del Comercio Exterior*, años 1930 a 1940.

el mercado británico tenía para el sector ganadero argentino, tendencia que se reafirmó y consolidó en los años treinta, fundamentalmente con respecto a los criterios de asignación de divisas.<sup>8</sup> Esta peculiar vinculación comercial de la Argentina con el Reino Unido y los Estados Unidos conformó una relación triangular, en donde el país del Plata tenía un excedente de exportaciones con Gran Bretaña y un excedente de importaciones con la nación norteamericana.<sup>9</sup>

Al despuntar los años treinta, las vinculaciones del Brasil con la economía mundial eran también, bastante particulares. El mercado estadounidense percibía aproximadamente el 45% de sus exportaciones y suministraba algo menos del 40% de las importaciones, mientras Gran Bretaña recibía solamente el 5% de sus exportaciones. Es decir, que Brasil dependía más que la Argentina de su principal mercado comprador, pero además dependía mucho más que ésta de su principal producto de exportación, el café, que representaba el 70% de sus exportaciones totales. Por lo tanto, el intercambio del Brasil con los Estados Unidos y el Reino Unido, constituía una relación triangular inversa con respecto a la de la Argentina y sus vinculaciones con las dos grandes potencias. En efecto, la balanza comercial del Brasil con los Estados Unidos le era estructuralmente favorable, mientras lo contrario sucedía en el comercio con Gran Bretaña.<sup>10</sup>

Las características del intercambio brasileño-norteamericano subsistieron a lo largo de los años treinta, sobre todo cuando Gran Bretaña disminuyó ostensiblemente su comercio con el Brasil al tiempo que se afirmaban las relaciones comerciales del país sudamericano con Alemania, que desde 1934 comenzó a expandir su comercio bilateral con el Brasil mediante acuerdos de compensación. Ante esa situación, el gobierno norteamericano no sólo reafirmó su política multilateral, sino que sacrificó sus intereses inmediatos con el fin de salvaguardar sus objetivos estratégicos de largo plazo en cuanto a reforzar la influencia del Brasil en América Latina, para contrarrestar la orientación tradicionalmente más distante, respecto de Estados Unidos y el panamericanismo, de la Argentina. En efecto, las decisiones brasileñas de restringir su endeudamiento perjudicaron a los tenedores estadounidenses de bonos brasileños, al tiempo que el intercambio compensado desvió considerables montos de importaciones brasileñas hacia fuentes alemanas.<sup>11</sup> Esta estrategia del Brasil le permitió no discriminar el manejo de divisas según los signos de la balanza comercial, en agudo contraste con la política seguida por la Argentina, vinculada al bilateralismo británico.<sup>12</sup>

8. De Paiva Abreu, "La Argentina y Brasil...", pp. 545-546.

9. Para una mejor comprensión de las relaciones económicas entre la Argentina, los Estados Unidos y el Reino Unido consultar Jorge Fodor y Arturo O'Connell, "La Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX", en *Desarrollo Económico*, Nº 13, 1973, pp. 13-65; Rapoport, "El triángulo argentino...", pp. 250-276.

10. Valla, "Os Estados Unidos...", pp. 47-48. De Paiva Abreu, "La Argentina y el Brasil...", pp. 543-559.

11. Hilton, *O Brasil e as grandes...*, pp. 26 y 80-82. Ministério da Fazenda, Comércio Exterior, 1936-1940, pp. 16-17.

12. De Paiva Abreu, "La Argentina y el Brasil...", p. 548.

Las rigideces de la estructura económica británica orientaron a Londres a procurar la recuperación y el mantenimiento de su posición competitiva en los mercados de exportación mediante la utilización de métodos negociadores. Los instrumentos bilaterales británicos tenían sentido desde la óptica de maximizar las exportaciones del Reino Unido, y ello era factible con la Argentina debido al peso de los intereses vinculados al comercio argentino-británico, sustentados por el sector ganadero pampeano, que permitieron la firma del Tratado Roca-Runciman en 1933.<sup>13</sup> Además, la decisión argentina de mantener a ultranza la honra de su deuda externa no permitió, mediante una reprogramación de sus pagos, la liberación de recursos para adoptar políticas internas expansivas y consolidar la industria nacional.<sup>14</sup>

En cambio, las iniciativas adoptadas por el Brasil fueron totalmente diferentes respecto a las decisiones argentinas con relación a sus vinculaciones con los Estados Unidos y Gran Bretaña. Para la economía brasileña, las inversiones y relaciones comerciales con Gran Bretaña habían sido desplazadas por la competencia germano-norteamericana, y su principal fuente de ingresos fue proporcionada por las exportaciones de café, que encontraron en los Estados Unidos a su principal mercado consumidor. Esto explica las diferencias en las políticas económicas internacionales del Brasil y la Argentina; en tanto el país del Plata adoptaba políticas favorables al comercio y al capital británicos bajo un esquema bilateral, el Brasil emprendió hábilmente una política de pragmático equilibrio entre el multilateralismo liderado por los Estados Unidos y los convenios de *clearing* impulsados por Alemania, adoptando una política casuística que le permitió un accionar menos comprometido en un ambiente de presiones externas conflictivas.<sup>15</sup>

### 3. *El impacto de la crisis internacional en la Argentina y el Brasil*

Las transformaciones que impuso la crisis de 1929 afectaron profundamente el sistema multilateral de pagos y de comercio, acentuando las tendencias proteccionistas de los países y reforzando la forma de convenios bilaterales. En ese contexto internacional que prevaleció en la década de 1930, en donde el derrumbe de la demanda externa y la importante recesión agrícola desempeñaron un papel fundamental en las economías iberoamericanas, la Argentina y el Brasil ensayaron distintas estrategias ante la Gran Depresión. Fue importante también, el posicionamiento que ambos países adoptaron en

---

13. Para una mejor interpretación del Tratado Roca-Runciman puede consultarse Daniel Drosdoff, *El gobierno de las vacas (1933-1956)* (Buenos Aires, 1973), y también Fodor y O'Connell, "La Argentina y la economía..."

14. De Paiva Abreu, "La Argentina y el Brasil...", p. 555.

15. Hilton, *O Brasil e as grandes...*, pp. 90-92. Luiz Alberto Moniz Bandeira, *Estado nacional e política internacional...*, pp. 32-33.

función de sus relaciones con las potencias de la época, Estados Unidos y Gran Bretaña, además de la creciente y conflictiva participación de Alemania. Si bien los factores externos habían influido en el crecimiento económico de los dos países sudamericanos, las condiciones internas de los modelos agroexportadores estaban definitivamente alteradas, y en todo caso, los límites de esa expansión ya habían sido alcanzados. Como alternativa ante la nueva situación económica se desencadenaron los típicos procesos de industrialización por sustitución de importaciones, que adquirieron singular importancia durante los años treinta, principalmente como subproductos de medidas de política económica tomadas para corregir dificultades en el sector externo.<sup>16</sup>

En la Argentina, esa industrialización surgió como efecto no deseado de una política que, esencialmente, se orientaba a recomponer la rentabilidad del sector agropecuario, cuyos representantes llegaron a aceptar mecanismos que favorecieran a las industrias limitadas a la transformación de las materias primas producidas localmente.<sup>17</sup> Las particularidades de la crisis impulsaron al grupo invernador argentino, fracción de la elite gobernante, a la necesidad de aceptar una industrialización limitada, que les permitiera una confluencia de intereses con el sector industrial de menor peso político y económico.<sup>18</sup> Este proceso generó en las clases dirigentes argentinas la aceptación de la irreversibilidad de los cambios que se generaron en la época. El cada vez más decidido intervencionismo del estado en cuestiones económicas transformó los patrones de crecimiento de la economía argentina, que comenzó a dinamizarse en torno de la industria y los servicios, en detrimento de las actividades comerciales y agropecuarias, aun cuando éstas no perdieron preeminencia en el patrón de acumulación.

Comparativamente con las tendencias argentinas, la estrategia adoptada por la dirigencia brasileña de 1930 consistió en apoyar la industrialización y la expansión del comercio exterior mediante la intervención y la supervisión del estado. El gobierno brasileño se empeñó en desarrollar una política económica equilibrada donde la industrialización tenía un lugar prioritario en el listado de metas nacionales, cuestionando la viabilidad de una economía predominantemente primario-exportadora. Justamente, la revolución de 1930 que encumbró en el poder a Getúlio Vargas, tuvo su apoyo en una alianza heterogénea o "Estado de compromiso" que se fortaleció y autonomizó como un organizador del pacto social, desplazando a la República oligárquica que

- 
16. Para una mayor comprensión del proceso de industrialización sustitutiva de importaciones en el Brasil puede verse Carlos M. Peláez, *História da industrialização brasileira* (Río de Janeiro, 1972). Para el mismo proceso en la Argentina consultar Javier Villanueva, "El origen de la industrialización argentina", en *Desarrollo Económico*, Nº 47, octubre-diciembre 1972.
  17. Vicente Vázquez Presedo, *Crisis y retraso. Argentina y la economía Internacional entre las dos guerras*, Buenos Aires, 1978, p. 29; G. Di Tella y M. Zymelman, *Las etapas del desarrollo económico argentino* (Buenos Aires, 1967), p. 433; Miguel Murmis y Juan C. Portantiero, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, 1972, p. 25.
  18. Para esta temática véase Peter Smith, *Carné y política en la Argentina* (Buenos Aires, 1986).

se había sustentado en el predominio de los intereses cafetaleros paulistas y de Minas Geraes. En forma inversa, el golpe militar encabezado por José F. Uriburu en la Argentina restauró en el poder a la oligarquía agroexportadora.<sup>19</sup>

Las iniciativas del varguismo se orientaron hacia el desarrollo industrial del Brasil mediante la implantación de su propia industria siderúrgica, de modo de obtener una mayor independencia respecto de los abastecedores extranjeros. Por ese motivo, la cuestión del acero se constituyó en el problema máximo de la política económica varguista, que cristalizará en la década siguiente en el complejo de Volta Redonda, fruto del acercamiento y las negociaciones entre los Estados Unidos y el Brasil.<sup>20</sup>

En la Argentina, el estallido de la guerra mundial, puso al descubierto las disidencias en el seno mismo de la fracción dominante de los terratenientes, cuando en materia de política exterior provocaron agudos debates sobre la conveniencia de un acercamiento a los Estados Unidos o el sostenimiento de los vínculos tradicionales con Gran Bretaña. El conflicto, de profundas raíces económicas, se visualizó en el fracaso del Plan Pinedo de 1940, que pretendía alterar la clave medular de los patrones de crecimiento argentino, es decir, el mantenimiento sin restricciones del comercio exterior.<sup>21</sup>

Las alteraciones del comercio ultramarino generadas por la Segunda Guerra Mundial transformaron a los Estados Unidos en el principal socio comercial de Iberoamérica a la vez que incrementaron el intercambio intralatinamericano, estimulando movimientos en favor de tratos preferenciales en el comercio entre los países sudamericanos, originando una serie de propuestas que apuntaban a la conformación de uniones aduaneras. La Argentina y el Brasil exploraron distintas alternativas que tendieron a transformarlos en elementos apropiados para intensificar aún más el creciente intercambio comercial motorizado por las vicisitudes de la época. En ese contexto, la idea de consolidar un proceso de integración económica pareció formalizarse en el Tratado argentino-brasileño sobre libre cambio progresivo de 1941, culminación del paulatino incremento del intercambio comercial entre los dos países a lo largo de la década anterior.<sup>22</sup>

---

19. Gerson Moura, *Autonomia na dependência. A política externa brasileira de 1935 a 1942* (Rio de Janeiro, 1980), p. 61.

20. Luciara Silveira de Aragão e Frota, *Brasil-Argentina, divergencias...*, pp. 68-69.

21. Murmis y Portantiero, *Estudios sobre los orígenes...* (Buenos Aires, 1972), p. 38. Para un tratamiento más completo del Plan Pinedo puede consultarse Juan José Llach, "El Plan Pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo", en *Desarrollo Económico*, N° 92, enero-marzo 1984.

22. Las tendencias de integración regional en el extremo sur americano son tratados por Jorge H. Carrizo, "Tratados comerciales y proyectos de Unión Aduanera en la Argentina a comienzos de la Segunda Guerra Mundial. Crisis de la inserción tradicional y regionalismo", en A. L. Cervo y W. Döpcke (org.), *Relações internacionais dos países americanos. Vertentes da História* (Brasília, 1994).

#### 4. Intercambio argentino-brasileño: su análisis global y comparativo

Históricamente, las condiciones geográficas de Argentina y Brasil favorecieron el intercambio comercial desde el período colonial, y los dos países complementaron sus economías agroexportadoras al amparo de la natural diversidad de sus estructuras económicas. Esa diversidad se acentuó aún más si analizamos la comparación relativa entre la población de cada país y al relacionar la composición de cada rama de la producción.<sup>23</sup> Es decir, que existieron aspectos geográficos conjuntamente con características económicas e históricas que facilitaron la dinámica del intercambio entre la Argentina y el Brasil. Y, en razón de la especialización regional de la producción, el intercambio se efectuó en condiciones tanto más favorables cuanto más diversas fueron las estructuras económicas de cada parte.<sup>24</sup>

Para comprender la evolución del intercambio entre Argentina y Brasil en la década de 1930 es imprescindible conocer los valores y volúmenes generados por el mismo, e interpretar correctamente la magnitud e incidencia de ese flujo comercial, no obstante los problemas generados en los diferentes tipos de cambio de ambas naciones y en los métodos estadísticos propios de cada estado.<sup>25</sup>

Teniendo en cuenta el cuadro 1 se obtiene un promedio del rol que el Brasil representó en el intercambio total argentino, que alcanzó al 4,56% entre 1913 y 1929. En el decenio 1930-1939 la importancia del Brasil en el intercambio argentino representó el 5,07%, demostrando un incremento del 11,18% para toda la década, en el papel que el Brasil desempeñó en el comercio exterior argentino.

Del análisis del cuadro 2 se deduce que para el Brasil el intercambio argentino-brasileño fue de mayor importancia que para la Argentina. En 1913, el intercambio total brasileño llegó a 1.989.000 contos y el intercambio con la Argentina alcanzó a 122.000 contos, que representaron el 6,13% de aquellos valores. En 1937 los montos aumentaron de manera tal que alcanzaron el 8,19%, reflejando el importante crecimiento de ese intercambio intra-regional. Y si tomamos el año base de 1913 y lo comparamos con los valores absolutos de 1937, la importancia de la Argentina como abastecedora del Brasil se multiplicó ocho veces.

23. Homero Baptista de Magalhães, *Argentina-Brasil, sentido de sus relaciones económicas* (Buenos Aires, 1945), pp. 17-26. Para una perspectiva comparada más amplia véase Carlos Badía Malagrida, *El factor geográfico en la política sudamericana* (Madrid, 1930).

24. De Magalhães, *Argentina-Brasil, sentido...*, p. 17. El autor adhiere a los conceptos de John Donaldson, *Relaciones económicas internacionales* (Madrid, 1930), pp. 12 y 58.

25. Las cifras estadísticas brasileñas y argentinas contienen algunas diferencias, según provengan de una u otra fuente. A pesar de ello, y con pequeñas diferencias, puede reconstruirse la tendencia global del intercambio argentino-brasileño en la década de 1930. Se ha tomado a 1913 como año base porque puede considerarse como el último año "normal" antes de la Primera Guerra Mundial.

**CUADRO 1**  
 Importancia para la Argentina de su intercambio con el Brasil  
 (en miles de pesos)

Año	Intercambio total argentino	Intercambio argentino-brasileño	Porcentaje Brasil s/total
1913	2.307.688	84.104	3,64
1914	1.649.230	66.238	4,01
1915	2.017.425	83.683	4,15
1916	2.134.386	104.276	4,88
1917	2.114.752	137.946	6,52
1918	2.959.248	188.001	6,35
1919	3.883.494	192.088	5,01
1920	4.497.847	165.552	3,68
1921	3.228.779	166.974	5,17
1922	3.103.758	172.091	5,54
1923	3.726.798	161.419	4,33
1924	4.182.055	158.107	3,78
1925	3.965.403	158.719	4,00
1926	3.669.715	163.903	4,46
1927	4.241.203	184.048	4,33
1928	4.298.216	164.337	3,82
1929	4.126.684	158.923	3,85
1930	3.075.652	134.109	4,36
1931	2.629.642	115.698	4,40
1932	2.124.047	73.759	3,47
1933	2.017.990	106.689	5,29
1934	2.548.366	123.954	4,86
1935	2.744.330	144.729	5,27
1936	2.772.423	164.536	5,93
1937	3.868.682	210.990	5,45
1938	2.819.891	165.330	5,86
1939	2.911.505	160.567	5,83
1940	2.506.963	161.015	6,43

*Fuente:* Cámara de Comercio Argentino-Brasileña, Buenos Aires, 1941.

Observando el cuadro 3 se infiere que los saldos han sido siempre negativos para el Brasil, excepto en 1932, año en que se restringió la entrada de trigo argentino a aquel país, como se verá posteriormente. Pero también resulta notorio que con respecto al resultado de su intercambio, las estadísticas de ambos países están en flagrante contradicción, según sea la fuente de donde provengan los datos. Por ese motivo, y para tener una aproximación más acabada de la evolución del saldo derivado del intercambio argentino-bra-

**CUADRO 2**  
 Importancia para el Brasil de su intercambio con la Argentina  
 (en miles de contos)

Año	Intercambio total		Intercambio con Argentina		
	Indice	Absoluto	Indice	Absoluto	Relativo
1913	100	1.989	100	122	6,13
1914	66	1.318	74	90	6,82
1915	82	1.625	119	145	8,92
1916	98	1.948	150	193	4,26
1917	102	2.030	178	217	10,68
1918	107	2.126	295	360	16,93
1919	177	3.513	247	301	8,53
1920	193	3.843	239	292	7,59
1921	171	3.400	252	367	9,02
1922	200	3.985	319	389	9,76
1923	280	5.564	374	456	8,19
1924	334	6.653	448	546	8,20
1925	372	7.399	398	608	8,21
1926	296	5.896	384	469	7,95
1927	348	6.917	499	609	8,80
1928	385	7.665	543	662	8,63
1929	371	7.388	517	631	8,54
1930	264	5.251	420	513	9,76
1931	265	5.279	395	482	9,13
1932	204	4.055	216	263	6,48
1933	251	4.986	352	429	8,60
1934	300	5.962	389	475	7,96
1935	400	7.960	575	701	8,81
1936	461	9.164	739	901	9,83
1937	523	10.407	802	979	9,40
1938	517	10.292	693	845	8,20
1939	532	10.599	598	730	6,88
1940	599	9.930	732	893	8,98

*Fuente:* Cámara de Comercio Argentino-Brasileña, Buenos Aires, 1941.

sileño, se ha confeccionado un nuevo cuadro con cifras brasileñas convertidas a libras esterlinas pero expresadas en contos.<sup>26</sup>

26. Tan dispares resultados derivan de la diversidad de métodos estadísticos de evaluación, y con referencia al período anterior a 1927, el desacuerdo proviene, en parte muy importante, de la falta de discriminación de los embarques "a órdenes" en las estadísticas argentinas anteriores a aquel año. No es razonable afirmar rotundamente que antes de tal fecha la notable diferencia señalada entre las cifras brasileñas y las argentinas en los saldos del intercambio, provenga de aquella omisión, pero aparece como un dato para tener relativamente en cuenta. Esto hace que los guarismos de fuentes brasileñas aparezcan como más aproximados al comercio legal entre los dos países que los argentinos.

**CUADRO 3**  
Saldos del intercambio argentino-brasileño

Año	Cifras argentinas (miles de pesos)	Cifras brasileñas (miles de contos)
1913	+ 34.568	- 28.425
1914	+ 16.156	- 19.009
1915	+ 20.167	- 40.500
1916	+ 13.204	- 45.933
1917	- 34.216	+ 1.595
1918	- 36.425	- 13.505
1919	- 23.224	-104.453
1920	- 63.700	- 57.036
1921	- 37.512	- 87.230
1922	- 49.945	- 69.466
1923	- 48.443	-101.339
1924	- 12.601	-129.212
1925	- 7.583	-168.395
1926	- 28.235	- 68.184
1927	- 13.513	-170.122
1928	+ 18.909	-190.586
1929	+ 10.673	-140.694
1930	- 4.719	-113.294
1931	- 27.978	- 73.836
1932	- 32.199	+ 36.836
1933	- 8.717	-127.215
1934	- 1.608	-147.396
1935	+ 6.607	-247.829
1936	+ 43.324	-502.922
1937	+ 52.936	-495.034
1938	+ 31.290	-384.171
1939	- 26.325	-177.092
1940	- 8.165	-109.506

*Fuente:* Elaboración propia en base a Dirección General de Estadística de la Nación, Anuario del Comercio Exterior, años 1913 a 1940, y Ministerio da Fazenda, Directoria de Estatística Econômica e Financeira, Comércio Exterior do Brasil, años 1913 a 1940.

A simple vista, el cuadro 4 refleja que el dinamismo del intercambio entre los dos países sudamericanos se debió primordialmente a las exportaciones argentinas hacia el Brasil y, como se verá en páginas posteriores, a las ventas de trigo y harina de ese cereal, que constituyeron la columna vertebral del intercambio entre las dos naciones.<sup>27</sup> También resulta claro que el crónico

27. Cámara de Comercio Argentino-Brasileña, (en adelante CCAB), *Intercambio argentino-brasileño, análisis de los principales rubros* (Buenos Aires, 1941), pp. 39-47.

**CUADRO 4**  
**Saldos brasileños del intercambio comercial bilateral**  
 (en miles de contos)

Año	Saldo
1913 .....	- 1.895
1914 .....	- 1.187
1915 .....	- 2.094
1916 .....	- 2.282
1917 .....	+ 85
1918 .....	- 724
1919 .....	- 6.695
1920 .....	- 3.461
1921 .....	- 3.055
1922 .....	- 2.043
1923 .....	- 2.253
1924 .....	- 3.174
1925 .....	- 4.265
1926 .....	- 2.014
1927 .....	- 4.140
1928 .....	- 4.678
1929 .....	- 3.456
1930 .....	- 2.689
1931 .....	- 1.264
1932 .....	+ 589
1933 .....	- 1.711
1934 .....	- 1.488
1935 .....	- 1.915
1936 .....	- 3.354
1937 .....	- 3.677
1938 .....	- 2.625
1939 .....	- 2.865

*Fuente:* Ministerio da Fazenda, Directoría de Estatística Econômica e Financeira, Comercio Exterior do Brasil, años 1913 a 1939.

déficit comercial fue un elemento clave para interpretar las preocupaciones de la dirigencia brasileña, que buscó equilibrar su balanza mediante diversas negociaciones con la Argentina.

La importancia de la Argentina como abastecedora alimentaria del Brasil aumentó significativamente en el quinquenio 1935-1939 según lo ilustra el cuadro 5, alcanzando el Brasil, en 1938, el cuarto lugar en el intercambio total argentino con una proporción que alcanzó al 12%. Dos factores influyeron en la dinámica de esa evolución: por un lado, el aumento del volumen de las

**CUADRO 5**  
**Importaciones totales brasileñas y desde la Argentina**  
 (en miles de contos)

Año	Indice	Total	Indice	Argentina	Porcentaje
1913	100	1.008	100	75	7,44
1914	56	562	73	55	9,79
1915	58	583	124	93	15,95
1916	80	811	152	114	14,06
1917	83	838	124	109	11,10
1918	98	989	249	187	18,91
1919	132	1.334	271	203	15,22
1920	207	2.091	232	174	8,32
1921	168	1.690	97	73	4,32
1922	164	1.653	305	229	13,85
1923	225	2.267	372	279	12,31
1924	277	2.789	452	339	12,15
1925	335	3.377	528	396	11,73
1926	268	2.706	355	266	9,83
1927	325	3.273	520	390	11,92
1928	367	3.695	568	426	11,53
1929	350	3.528	515	386	10,94
1930	233	2.344	416	312	13,31
1931	187	1.881	369	277	14,73
1932	151	1.519	151	113	7,44
1933	215	2.165	371	278	12,84
1934	248	3.503	415	311	12,43
1935	383	3.856	600	450	11,67
1936	424	4.269	936	702	16,44
1937	527	5.315	983	737	13,87
1938	515	5.195	820	615	11,84
1939	494	4.983	741	556	11,15
1940	515	4.964	990	747	15,05

*Fuente:* Cámara de Comercio Argentino-Brasileña, Buenos Aires, 1941.

adquisiciones de trigo y frutas frescas, y por otro lado, el fracaso de las cosechas norteamericanas en el bienio 1936-1937 que generaron un aumento en el precio internacional del trigo. Por otra parte, la importancia del mercado argentino para el Brasil en relación con sus exportaciones fue aumentando desde 1913 hasta 1930 llegando aproximadamente a un 7% del total de sus ventas. De ese intercambio regional el rasgo más notable fue que el Brasil era mejor cliente de la Argentina que ésta de aquél.<sup>28</sup> Además, los repetidos déficit

28. CCAB, *Intercambio argentino-brasileño...*, p. 40.

de la balanza comercial brasileña se incrementaron mediante los denominados "ingresos invisibles", producto de las inversiones de empresas nominalmente argentinas en el Brasil. Esas inversiones se canalizaron vigorosamente hacia la industria molinera, cuyos capitales provenían en aproximadamente un 75% de empresas radicadas en Buenos Aires, y a la cual estaban vinculadas industrias textiles y aceiteras, así como parte del comercio exportador de algodón brasileño.<sup>29</sup>

### 5. *Trigo y su harina. Brasil: mercado consumidor de trigo*

Para comprender mejor el intercambio argentino-brasileño durante los años treinta se deben analizar cuáles fueron los principales rubros de exportación e importación de cada país y el papel que ellos desempeñaron en ese flujo comercial.

La importancia del Brasil como mercado consumidor de trigo derivaba principalmente de su numerosa población, que alcanzaba a unos cuarenta millones de habitantes, y a su constante crecimiento, además del ascenso en su nivel de vida.<sup>30</sup>

Dentro del comercio mundial importador de trigo, el Brasil ocupaba el tercer lugar según se desprende del cuadro siguiente:

**CUADRO 6**  
Importación mundial de trigo  
(en miles de toneladas)

País	1934	1935	1936	1937	1938	Promedio
R. Unido	5.216	5.141	5.120	4.920	5.164	5.112
Bélgica	1.299	1.055	1.190	1.222	1.038	1.161
Brasil	810	822	920	931	1.037	916
Italia	468	499	997	1.749	289	800
Alemania	651	182	742	1.221	1.269	679
Francia	651	183	523	461	470	642
Holanda	494	530	469	568	645	541
Suiza	461	481	465	439	459	461
Grecia	257	443	503	505	566	455

*Fuente:* Broomhall, *Cora Trade News*, 1939.

El mercado triguero brasileño, además de su importancia numéricamente creciente, tenía otras características que lo hacían particularmente intere-

29. De Magalhães, *Argentina-Brasil...*, pp. 50-51.

30. Josué de Castro, *A alimentação brasileira a luz da geografia humana* (Río de Janeiro, 1937), pp. 158-159.

sante para la Argentina. En primer lugar, su proximidad geográfica, que aseguraba para el trigo argentino un mercado permanente y seguro, a cubierto de otros competidores. En segundo término, el ensamblaje que existía entre el comercio exportador de trigo argentino y los molinos brasileños. Ambas circunstancias transformaron a este gran mercado en una prolongación del mercado interno argentino, con todas las ventajas consiguientes. Cuantitativamente, la relevancia del mercado brasileño estuvo dada, para la Argentina, según las cifras que se detallan a continuación:

**CUADRO 7**  
Destino de las exportaciones de trigo argentino  
(en miles de toneladas)

Año	R. Unido	%	Brasil	%	Bélgica	%	Total exportado
1929	2.220	33,6	701	10,6	909	13,7	6.613
1930	665	30,0	576	26,0	330	15,0	2.213
1931	1.141	31,4	679	18,7	515	14,1	2.639
1932	1.015	29,5	284	8,3	576	16,7	3.442
1933	1.216	30,9	749	19,1	569	14,5	3.929
1934	1.888	39,4	802	16,7	849	17,7	4.794
1935	1.020	26,4	895	23,2	625	16,2	1.610
1936	161	10,0	874	54,2	145	9,0	1.610
1937	686	17,6	911	23,4	384	9,9	3.887
1938	284	14,6	1.003	51,7	140	7,2	1.940

*Fuente:* Dirección General de Estadística de la Nación, Anuario del Comercio Exterior, 1939.

Como se observa, el Brasil fue, poco a poco, transformándose en el principal comprador de trigo argentino. Y si restringimos el análisis al último quinquenio, se constata que, efectivamente, el mercado brasileño era por entonces el mayor comprador del trigo de la Argentina.

Comparados con el valor total de las importaciones brasileñas, el valor de las importaciones de trigo del Brasil representó en el decenio 1929-1938 el 13%, y el valor de las importaciones de trigo y harina de origen argentino alcanzó al 12%. En consecuencia, el predominio de la Argentina como proveedora de trigo y harina del Brasil fue evidente, pues en el mismo plazo el Brasil importó de aquel país, en promedio, el 90% del total del trigo que compraba en el exterior.<sup>31</sup>

Tarifas diferenciales determinaron una restricción en las importaciones de harina de trigo, renglón en que el Brasil fue un excelente cliente de la Argentina hasta 1930. Al decrecimiento en las importaciones de harina de

31. CCAB, *Intercambio argentino-brasileño...*, p. 44.

trigo, sin embargo, correspondió un aumento en las compras de trigo en grano. Resultado de esa política fue el notable desarrollo de la industria molinera brasileña, sector controlado por firmas de Buenos Aires, y cuyo crecimiento otorgó a las empresas comercializadoras de granos establecidas en la Argentina los principales beneficios del intercambio argentino-brasileño.<sup>32</sup>

Otros rubros de las exportaciones argentinas al Brasil fueron las frutas frescas y el lino como semilla oleaginosa. De todos modos, el absoluto predominio de las ventas argentinas al Brasil correspondió al trigo en grano y su harina, que en el quinquenio 1934-1938 alcanzó al 96% de sus necesidades de abastecimiento, constituyéndose para el decenio 1930-1939 en el rubro casi excluyente del total de las exportaciones argentinas al país vecino, alcanzando un promedio del 77% de las mismas, correspondiéndole al lino el 17% y a las frutas frescas el 6% restante.<sup>33</sup>

## 6. *Exportaciones brasileñas a la Argentina*

En el decenio 1930-1939 el valor de las exportaciones brasileñas hacia la Argentina creció, respecto del año base de 1913, en un 160% aproximadamente. En cuanto al volumen de esas ventas, significativos rubros de la exportación brasileña evidenciaban un ritmo decreciente, como en los casos de la yerba mate, el arroz y el tabaco.<sup>34</sup>

La mayoría de los productos que el Brasil exportaba a la Argentina eran bienes alimentarios tropicales apreciablemente diversificados, que en cifras relativas alcanzaron al 5% de las compras totales argentinas en la década de 1930.<sup>35</sup>

Así como el trigo y su harina se constituyeron en el factor predominante en las exportaciones argentinas al Brasil, la yerba mate canchada y molida, fue el rubro de más importancia, aunque no en la misma escala, en las importaciones que la Argentina efectuó del Brasil. La Argentina participaba durante los años treinta con el 62% del total de las exportaciones brasileñas de yerba mate, ocupando el segundo lugar el Uruguay con un 29%, mientras Chile compraba un 8%. Estos datos implican la relevancia que para el Brasil tuvieron las exportaciones de yerba hacia la Argentina.<sup>36</sup> Sin embargo, las

32. Para disminuir su déficit comercial con la Argentina, las autoridades brasileñas trataron de restringir la importación de trigo y harina. Con esa finalidad, mediante un decreto de 1937 se obligaba a los molinos harineros brasileños a utilizar en los productos panificables un 5% de harina de maíz, un 5% de harina de mandioca y un 3% de arroz producidos localmente. Este recurso fue conocido con el nombre de "harinas mixtas".

33. CCAB, *Intercambio argentino-brasileño...*, p. 54. Las frutas frescas exportables argentinas eran manzanas, peras y uvas.

34. De Magalhães, *Argentina-Brasil...*, pp. 51-72.

35. CCAB, *Intercambio argentino-brasileño...*, pp. 59-98.

36. Ernesto Daumas, "El problema de la yerba mate", en *Revista de Economía Argentina*, año 13, Nº 145, tomo XXV, julio de 1930, pp. 33-45.

imposiciones aduaneras y las políticas internas adoptadas por la Argentina, transformaron al comercio de este producto tan importante para la cultura alimentaria rioplatense, en una cuestión problemática y conflictiva entre ambas naciones.<sup>37</sup>

**CUADRO 8**  
Importaciones totales argentinas y desde el Brasil  
(en miles de pesos)

Año	Totales	del Brasil	Porcentaje
1913	1.127.788	24.768	2,20
1929	1.959.084	74.125	3,78
1930	1.679.960	69.414	4,13
1931	1.173.828	71.838	6,12
1932	836.264	52.979	6,34
1933	897.148	57.703	6,43
1934	1.109.932	62.781	5,66
1935	1.174.981	69.061	5,88
1936	1.116.710	60.606	5,43
1937	1.557.684	79.027	5,07
1938	1.419.438	67.020	4,72
1939	1.338.332	93.446	6,95
1940	1.079.326	76.430	7,08

*Fuente:* Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadística de la Nación, Anuario del Comercio Exterior, años 1913 a 1940.

Del total de productos brasileños importados por la Argentina en los años treinta, la yerba mate ocupaba el primer lugar con el 30%, seguida por el café con un 25%, el pino Paraná con el 18%, el tabaco con un 15%, cacao con el 3%, naranjas y bananas redondeaban un 2%, y ese mismo porcentaje correspondía a troncos y vigas de cedro. También se importaban, aunque en cantidades modestas, arroz, abacaxi, harina de mandioca, mandarinas y caucho; y desde 1938 algunas toneladas de hierro en lingotes y tejidos de algodón.<sup>38</sup>

37. Para un análisis más detallado de la problemática yerbatera puede consultarse Eduardo Madrid, "La región de la yerba mate: sus implicancias sociales, económicas e internacionales", monografía presentada en el seminario *Las economías regionales en la Argentina: 1880-1930*, a cargo de Noemí Girbal de Blacha, en el marco de la Maestría en Historia Económica y de las Políticas Económicas, Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social, Universidad de Buenos Aires, octubre de 1995.

38. Elaboración propia en base a datos de la Cámara de Comercio Argentino-Brasileña, año 1941.

## 7. La cuestión de la yerba mate, el trigo y el café: sus implicancias internacionales

Con la Gran Depresión cayeron ostensiblemente los precios de las materias primas en general y de los principales componentes de las exportaciones agrícolas argentinas y brasileñas en particular, que ya venían descendiendo desde finales de la década de 1920. Otra manifestación de la crisis fue la rápida depreciación del peso argentino, que impulsó a las autoridades a aplicar restricciones arancelarias a las importaciones argentinas y el control de cambios desde 1931. En principio, estos instrumentos tendrían vigencia provisoria, pero se transformaron en una herramienta permanente de política económica, con los propósitos manifiestos de incrementar los ingresos fiscales, equilibrar las finanzas públicas y fomentar la producción nacional, limitando las importaciones del país a un nivel mínimo indispensable.<sup>39</sup>

Por otra parte, la capacidad de importación del Brasil se redujo brusca-mente al caer en forma vertiginosa el promedio en valor de sus exportaciones. Al mismo tiempo, no sólo se interrumpió la afluencia regular de capitales extranjeros que habían sustentado la economía y el equilibrio de las finanzas del país, sino que también se invirtió el movimiento debido a que los centros financieros internacionales en crisis apelaron a todas sus disponibilidades en el exterior. Todo ese proceso resultó en un profundo desequilibrio de la balanza de pagos y en un déficit irremediable, junto a la rápida desvalorización de la moneda a pesar de las restricciones cambiarias adoptadas, que culminó en 1934 con la suspensión del servicio de la deuda externa.<sup>40</sup>

A mediados de 1931, la dirigencia brasileña consideraba que la crisis de su país se arraigaba en el dominio agrario cafetalero a través de subsidios para esa producción, junto a las tarifas aduaneras elevadas que dificultaban la colocación de sus excedentes exportables.<sup>41</sup> Estas percepciones orientaron al gobierno brasileño hacia una rápida y eficaz salida para la exportación de los vitales recursos del café, el principal rubro de venta de su comercio exterior. En efecto, hasta la década de 1930 el café se transformó en uno de los más importantes alimentos del comercio internacional, correspondiéndole al Brasil una supremacía indiscutible con una participación superior al 70% del total de la producción mundial.<sup>42</sup>

En ese contexto internacional el gobierno de Vargas impulsó la idea de intercambiar recíprocamente su más relevante renglón de exportación por el principal rubro alimentario de importación, el trigo. Esta estrategia comercial

39. Vicente Vázquez Presedo, *Estadísticas Históricas Argentinas, II: 1914-1939* (Buenos Aires, 1976), pp. 280 y 282.

40. Caio Prado Júnior, *Historia Económica del Brasil* (Buenos Aires, 1964), p. 330.

41. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, (en adelante AMREC), Brasil, División Política, año 1931, carta reservada de Mora y Araujo a Bosch, 8 de mayo de 1931.

42. Caio Prado Júnior, *Historia Económica...*, p. 257.

creció al calor de las restricciones impuestas por la Argentina al más importante producto de exportación brasileño hacia aquel país, la yerba mate. Resultado de esa situación fue el convenio firmado en agosto de 1931 entre el gobierno del Brasil y la Corporación Estabilizadora de Granos de Chicago, mediante el cual se convino en permutar 1.050.000 bolsas de café por 25.000 *bushels* de trigo.<sup>43</sup> El objetivo principal de la operación fue aliviar el mercado de cambios brasileño durante un tiempo prolongado, y aprovechar más eficientemente el tonelaje nacional, ahorrando el Brasil erogaciones en concepto de fletes al extranjero. Este convenio benefició marcadamente al sector agroexportador estadounidense dado que el trigo norteamericano resultaba más caro que el importado desde la Argentina por razones de flete, tipo de cambio y calidad.<sup>44</sup> Esta negociación bilateral generó para los Estados Unidos dos ventajas apreciables: por un lado, colocar una fuerte partida de su trigo en buenas condiciones comerciales y, por otro lado, desplazar en ese renglón a la producción rival argentina. Para el Brasil, ese convenio apuntaba a aumentar su capacidad de importación ahorrando divisas escasas, y a garantizar a su sector exportador la colocación de una parte de su producción.<sup>45</sup> En la Argentina, en cambio, las percepciones acerca de los detalles de esa transacción significaron un llamado de atención, dado que a nivel oficial se interpretó que podría tratarse de un caso de *dumping* y una verdadera preferencia del Brasil hacia el trigo norteamericano.<sup>46</sup> De hecho, el mercado brasileño se aseguró su aprovisionamiento de trigo durante dieciocho meses desde fines de agosto de 1931, período durante el cual se prohibió el ingreso del cereal proveniente de otros países.<sup>47</sup> Esta medida afectó las exportaciones del trigo y harinas argentinas hacia el Brasil que era el segundo mercado comprador de la Argentina después de Gran Bretaña.<sup>48</sup> El aparente deterioro de las relaciones comerciales entre Argentina y Brasil se disipó, sin embargo, en parte por los fuertes intereses generados por la tradicional cultura cerealera argentina en el país vecino, y también porque el trigo norteamericano resultó de inferior calidad al pampeano y su precio un 17% más elevado. Por esos motivos, en marzo de 1933 el mercado brasileño se reabrió a la libre importación de grano y harina de trigo.<sup>49</sup>

El caso particular del convenio comercial brasileño-norteamericano de 1931 tuvo vinculaciones con la yerba mate, uno de los principales productos

---

43. AMREC, Brasil, Div.Comercial, año 1931, telegrama cifrado N° 760, de Aja Espil a Bosch, 22 de agosto de 1931.

44. AMREC, Brasil, Div.Comercial, año 1931, reservada N° 409, de Mora y Araujo a Bosch, 21 de agosto de 1931.

45. AMREC, Brasil, Div.Comercial, año 1931, reservada N° 139, de Aja Espil a Bosch, 23 de agosto de 1931.

46. *La Prensa*, 30 de agosto de 1931.

47. Discurso de Getúlio Vargas pronunciado en Belo Horizonte, reproducido en *Jornal do Brasil*, *Folha da Noite* y *Diario de São Paulo*, 20 de agosto de 1931.

48. AMREC, Brasil, Div.Comercial, año 1932, reservada N° 389, de Mora y Araujo a Saavedra Lamas, 28 de octubre de 1932.

49. *La Nación*, 3 de marzo de 1933.

del intercambio argentino-brasileño. Este rubro sufrirá desde 1930 los efectos de una evidente política proteccionista para favorecer la producción yerbatera argentina, que incluía, además, la fiscalización sanitaria para las yerbas importadas afectando a las exportaciones brasileñas.<sup>50</sup>

La producción yerbatera argentina se concentró en el territorio de Misiones a través de incentivos gubernamentales, mediante decretos que obligaban a los adjudicatarios de tierras fiscales a cultivar yerba mate. Pero, no obstante el proteccionismo arancelario, la situación económica y financiera de los pequeños y medianos plantadores era sumamente comprometida. Ello se debía a que la yerba brasileña tenía un costo de producción inferior al de la yerba misionera, dado que esta última se producía mediante cultivos, demandando una mayor inversión de capitales en comparación con los yerbales naturales del Brasil. Además, la mano de obra brasileña era mucho más barata y el tipo de cambio de la época favorecía a la producción brasileña, que incluía el menor costo del flete marítimo.<sup>51</sup> Este cuadro de situación fue percibido por el embajador argentino en Río de Janeiro, Ramón J. Cárcano, quien propuso la creación de un régimen provisorio que planteara las bases de un estudio definitivo de los posibles acuerdos en materia comercial entre ambos países. El objetivo principal consistía en consolidar las relaciones comerciales recíprocas, surgiendo así un *modus vivendi* en su doble faz, de garantía, al no tomar ninguna medida administrativa que perturbara la situación existente por parte del gobierno argentino, especialmente en la cuestión de la yerba mate, mientras que el gobierno brasileño debía obrar en forma análoga en relación con la harina y el trigo.<sup>52</sup>

## 8. Aproximaciones y conflictos en las relaciones argentino-brasileñas

Para aunar criterios y buscar soluciones en común ante el volumen y los inconvenientes que provocaba el considerable intercambio comercial, el gobierno argentino preparó las convenciones firmadas en Río de Janeiro el 10 de octubre de 1933 con motivo de la visita del presidente Justo al Brasil. Los objetivos de esta propuesta trataban de enfocar la problemática del intercambio argentino-brasileño en su aspecto integral, englobando distintos aspectos recíprocos que desembocaron en una serie de acuerdos y convenios, entre los que sobresalió el Tratado de Comercio y Navegación.<sup>53</sup>

50. Alfredo Beltrame, "La limitación de las importaciones y el problema de la yerba mate", en *IV Conferencia Económica Nacional* (Buenos Aires, 1940), pp. 3-9.

51. AMREC, Brasil, Div.Comercial, Memorándum del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto sobre la cuestión yerbatera, 1934, folios 75 a 81.

52. AMREC, Brasil, Div.Comercial, Memorándum del Ministerio de Agricultura de la Rep. Argentina, firmado por el jefe de Sección Comercio, Vicente A. Curto, 10 de enero de 1933.

53. AMREC, Brasil, Div.Política, Tratados, convenios y acuerdos celebrados entre la República Argentina y los Estados Unidos del Brasil, 20 de mayo de 1935.

La VII Conferencia Internacional Americana reunida en Montevideo en diciembre de 1933 planteó, entre otras cuestiones, la necesidad de abrir para la producción americana nuevos puertos e incrementar el intercambio intra-regional.<sup>54</sup> Para intensificar ese comercio había que superar las dificultades que implicaba la escasez de vías de comunicación terrestres adecuadas y abundantes como para asegurar la fluidez de los intercambios. Por ese motivo, la Dirección Nacional de Vialidad, flamante organismo argentino, diagramó a largo plazo una red caminera que empalmaría con la red vial brasileña, mediante un puente internacional que se construiría sobre el río Uruguay, uniendo las ciudades de Paso de los Libres y Uruguayana. Esta obra fue considerada en ambos países como un elemento clave para fortalecer el comercio recíproco, porque tendía a disminuir los costos operativos en los puertos fluviales y el valor de los fletes, considerados como las causas principales de la irregularidad del comercio internacional.<sup>55</sup>

No obstante el nivel de cordialidad en que los dos países se empeñaban para conservar sus relaciones, las sospechas recíprocas no se desvanecieron completamente cuando hacia fines de 1934 la cuestión del Chaco comenzaba a complicarse cada vez más debido a los intereses encontrados que Argentina y Brasil tenían en el conflicto boliviano-paraguayo.<sup>56</sup> Sin embargo, en mayo de 1935 la visita del presidente Vargas a la Argentina contribuyó a distender las tensiones, no sólo porque en Buenos Aires sesionaba la Conferencia del Chaco, con la presencia de diplomáticos de Bolivia, Paraguay, Chile, Perú, Brasil, México, Uruguay, Estados Unidos, Brasil y el país anfitrión, sino porque las máximas autoridades de las dos grandes naciones sudamericanas se comprometieron directamente en las negociaciones para solucionar el conflicto. La participación conjunta de Vargas y Justo en las gestiones de paz contribuyeron para que se llegara a un acuerdo completo sobre la finalización de la Guerra del Chaco cuando en junio de ese mismo año se firmó un Protocolo que estableció el inmediato cese del fuego y convocó a una Conferencia de la Paz.<sup>57</sup> Esta confluencia de intereses favoreció, a mediados de la década de 1930, una tendencia que encaminaba las relaciones argentino-brasileñas hacia proyectos convergentes. En ese sentido, la interdependencia comercial y la complementariedad de sus estructuras económicas eran tan sólidas que opacaban y subordinaban los impulsos conflictivos, cualesquiera que fuesen sus causas, induciendo a la Argentina y al Brasil, en medio de tensiones y desconfianzas, a emprender periódicamente esfuerzos de entendimiento común.<sup>58</sup>

---

54. AMREC, Brasil, Div. Política, 1933, Informe de la Delegación Argentina al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto sobre la actuación en la VII Conferencia Internacional Americana.

55. AMREC, Brasil, Div. Política, 1935, *Caminos al Brasil*, Publicaciones de la Dirección Nacional de Vialidad (Buenos Aires, mayo de 1935), pp. 9-18.

56. *La Nación* y *La Prensa*, diversos ejemplares de los meses de mayo y junio de 1935.

57. *La Nación*, 25 de mayo de 1935 y *A Gazeta do São Paulo*, 10 de mayo de 1935.

58. Moniz Bandeira, *Estado nacional...*, pp. 26-30.

Los temores de un conflicto entre ambos países comenzaron a gestarse ante la posibilidad del arrendamiento de seis destructores norteamericanos por parte del Brasil, situación que no era ajena a la crítica evolución europea de la época.<sup>59</sup> Esa cuestión con la Argentina, que se diluyó en pocos meses, irrumpió en momentos en que la crisis política interna se agravaba en el Brasil, y probablemente influyó en las fuerzas armadas para preparar el golpe de estado que el propio Vargas ejecutó el 10 de noviembre de 1937, suspendiendo el Poder Legislativo y la Constitución vigente.<sup>60</sup> De ese modo el Brasil inauguraba el "Estado Novo", orientando su política exterior hacia el continente americano pero generando, a la vez, fuertes inquietudes tanto en los Estados Unidos como en Gran Bretaña, dado el carácter corporativo del nuevo régimen institucional y teniendo en cuenta el desarrollo de las relaciones económicas germano-brasileñas.<sup>61</sup> En efecto, en el quinquenio 1935-1939 Alemania pasó a ser el primer proveedor del Brasil con un 23,5% del total de las compras brasileñas, seguida de los Estados Unidos con el 22%, mientras que la Argentina alcanzaba al 16% ocupando el tercer lugar.<sup>62</sup>

Por otra parte, mientras la Argentina reforzaba sus vínculos con Gran Bretaña mediante el Tratado Malbrán-Eden, en 1937 el Brasil firmaba un convenio comercial con los Estados Unidos en donde este país se comprometía a sostener el valor del milreis, y se preveía un marco propicio para el establecimiento de un Banco Central en Brasil con monitoreo norteamericano.<sup>63</sup> Ese acercamiento de los Estados Unidos al Brasil se correspondía con el objetivo de disminuir los riesgos y temores sobre las políticas exteriores de Alemania y Japón que buscaban acercarse mediante distintas vías al Brasil, considerado por Washington como una pieza clave del sistema interamericano.<sup>64</sup> En ese juego de presiones externas, el Brasil obtuvo créditos e inversiones norteamericanas para promover el desarrollo nacional a través de un complejo siderúrgico y posibilitar así la producción de bienes de capital y material bélico, a cambio de la cesión de bases militares en el litoral brasileño y su alineamiento tras los postulados del panamericanismo.<sup>65</sup>

Hacia fines de la década, la Argentina y el Brasil trataron de mejorar las condiciones de su comercio recíproco mediante un Protocolo sobre Cambios que ambas cancillerías suscribieron en abril de 1939. Sus estipulaciones apunta-

59. AMREC, Brasil, Div. Política, año 1937, telegrama Nº 1839, de Cárcano a Saavedra Lamas, 26 de setiembre de 1937.

60. AMREC, Brasil, Div. Política, año 1937, Memorándum de la Embajada del Brasil en Buenos Aires a la Cancillería argentina, 12 de noviembre de 1937.

61. AMREC, Brasil, Div. Política, año 1938, Mensaje del presidente Vargas al Congreso, capítulo correspondiente al Ministerio de Hacienda del Brasil.

62. *Anuario del Comercio Exterior de la Rep. Argentina*, años 1935 a 1939, y *La Nación*, 16 de julio de 1937.

63. *La Prensa*, 16 de julio de 1937.

64. *La Prensa*, 6 de setiembre de 1937, reproducción de un artículo de la revista romana "Relazioni Internazionali". Para una interpretación más completa de las relaciones del Brasil con los Estados Unidos y Alemania, consultar Moura, *Autonomía na dependência...*

65. Moniz Bandeira, *Estado nacional...*, p. 41.

ron a facilitar el intercambio de productos entre las dos naciones, que en algunos aspectos se había dificultado por la aplicación estricta de normas de los regímenes de control de cambios. Estos acuerdos favorecieron un mayor volumen de transacciones y estarían en vigencia hasta que fueran incorporados a un Tratado de Comercio definitivo.<sup>66</sup> Pero el estallido de la Segunda Guerra Mundial fue perfilando sustanciales modificaciones en las relaciones exteriores de Argentina y Brasil con respecto a las grandes potencias, sobre todo porque los Estados Unidos recibían la mitad de las exportaciones brasileñas y la Argentina se mantenía como principal proveedora de alimentos de Gran Bretaña.<sup>67</sup> Sin embargo, el proceso de industrialización creciente en la Argentina favoreció una dependencia tecnológica y de bienes de importación norteamericanos, que junto a la conmoción de la guerra, indujeron a algunos sectores de sus clases dirigentes hacia un acercamiento con los Estados Unidos, abandonando las tradicionales posturas probritánicas.<sup>68</sup> En el marco de esa aproximación se firmó un convenio comercial entre Argentina y Estados Unidos en octubre de 1941, diluido rápidamente después de la Conferencia de Río de Janeiro de 1942, cuando el país del norte declaró la guerra al Eje y la Argentina trató de mantenerse neutral en el conflicto.<sup>69</sup>

También la Argentina intentó abordar los problemas más acuciantes del sector externo proponiendo en 1940 un plan de reactivación económica, que pretendía diversificar y adicionar valor agregado a sus exportaciones, y preveía incrementar el intercambio con las naciones vecinas, especialmente con el Brasil, país con el que refrendó un tratado en noviembre de 1941 que aspiraba a convertirse en una futura unión aduanera.<sup>70</sup>

---

66. Carlos Torres Gigena, *Tratados de Comercio concluidos por la República Argentina (1812-1942)* (Buenos Aires, 1943), p. 56.

67. Moniz Bandeira, *Estado nacional...*, pp. 43-45. Moura, *Autonomía na dependência...*, p. 66, relativiza el llamado "peligro argentino", frecuentemente utilizado en la relación Brasil-Estados Unidos, porque los problemas de aquellos años entre los dos países pasaban por un plano estratégico más vasto, como era la presencia de una potencia hegemónica y el alineamiento de las naciones latinoamericanas. Desde esta perspectiva, la Argentina no era el problema principal para el Brasil y los Estados Unidos no disponían de una capacidad de presión ilimitada sobre dicho país. El Brasil, por sus recursos y su posición en el continente, tenía una importancia vital para el sistema norteamericano y ello le confirió un poder de "barganha" que permitió la negociación de su alineamiento con el centro hegemónico del continente a partir de 1941/1942.

68. Entre los miembros de la dirigencia argentina que percibían la necesidad de una nueva adaptación de la Argentina ante el mundo, figuraban Federico Pinedo, Raúl Prebisch, José M. Cantilo, entre otros. Véase A. Loureiro de Ortiz, *El grupo Pinedo-Prebisch y el neo-conservadurismo renovador* (Buenos Aires, 1992). También puede consultarse Mario Rapoport, *¿Aliados o neutrales?*, Buenos Aires, 1988.

69. AMREC, Estados Unidos, Div. Política, 1941, Convenio Comercial entre la República Argentina y los Estados Unidos de América.

70. En octubre de 1940 el ministro de Hacienda argentino, Federico Pinedo, suscribió con su par brasileño, Arthur de Souza Costa, un acuerdo para establecer en forma progresiva un régimen de intercambio entre los dos países, comerciando la producción de artículos que no eran fabricados en ninguno de ellos, mediante la garantía de que ese intercambio no sería gravado con derechos aduaneros durante el plazo de 10 años. Estos convenios permitieron que en

Pese a estas tendencias que procuraban aumentar su complementariedad económica, desde 1942 el derrotero internacional de la Argentina y el del Brasil continuaron por caminos diferentes. A partir del fracaso del Plan de Pinedo y de la renuncia del presidente Ortiz, partidarios ambos de un acercamiento a los Estados Unidos, y el reemplazo del último por el vicepresidente Castillo, apoyado en sectores proeuropeos, el régimen conservador argentino sometido a las presiones norteamericanas para el abandono de la neutralidad desde fines de 1941, hasta su derrumbe en el golpe militar de 1943, evidenciaba profundas divergencias sobre las políticas nacionales e internacionales a seguir en esa coyuntura. Y mientras el Brasil, en agosto de 1942, alineado tras las posiciones panamericanistas lideradas por los Estados Unidos, declaraba la guerra a las potencias del Eje, la Argentina procuraba sostener una política prescindente frente al conflicto mundial.<sup>71</sup>

## 9. Conclusiones

De manera general puede afirmarse que las relaciones argentino-brasileñas durante la década de 1930 se desarrollaron en un marco de acercamiento y convergencias, fundamentalmente en relación con su intercambio comercial. Si bien sus políticas exteriores en relación con otras naciones sudamericanas y con las grandes potencias marcaban rumbos disímiles, condicionadas por necesidades y dependencias con respecto a esas potencias y por el proceso de conformación de bloques mundiales, la Argentina y el Brasil no tenían, objetivamente, razones para conflictos. Sus economías no eran competitivas, sino que se complementaban en un contexto favorable de proximidad geográfica, apoyadas en una infraestructura de transportes proyectada entre ambos países para expandir el intercambio comercial. No obstante los esfuerzos emprendidos para enfrentar un mundo extrarregional potencialmente adverso, ese proceso estuvo matizado por las presiones que los distintos sectores de la producción y el comercio ejercieron sobre sus respectivos gobiernos en salvaguarda de sus intereses, además de la dimensión estratégica elaborada desde las dirigencias políticas y militares. Algunos de esos problemas fueron contemplados en los acuerdos y convenios celebrados entre 1933 y 1941, que mayoritariamente enfatizaban sobre aspectos económicos y comerciales.

La tendencia del Brasil a relacionarse más estrechamente en la esfera de influencia norteamericana no sólo devenía de sus fuertes vínculos comerciales, sino que se reflejó también en el plano político-militar, a pesar de los convenios de compensación acordados con Alemania, que le permitieron a Itamaraty llevar adelante una política exterior de pragmático equilibrio entre ambas

---

noviembre de 1941 Ruiz Guiñazú y Aranha refrendaron el Tratado sobre Libre Cambio Progresivo que permitiría, en el futuro, llegar a una unión aduanera abierta a la adhesión de los países limítrofes.

71. Carrizo, "Tratados comerciales y proyectos de Unión Aduanera...", pp. 382-383.

potencias. Al mismo tiempo, la Argentina mantuvo su "relación especial" con Gran Bretaña, en un marco de competencia por el dominio de su mercado donde los Estados Unidos afirmaban su presencia con inversiones y productos manufacturados.

El intercambio argentino-brasileño tendió a incrementarse en volumen físico y valor en sus respectivas monedas, pero en una proporción que disminuyó las importaciones argentinas desde el Brasil e incrementó las exportaciones argentinas hacia ese país, demostrando que como mercado, Brasil era más importante para Argentina que ésta de aquél. El aumento de las exportaciones argentinas se debió al gran incremento de las ventas de trigo, que el Brasil consumió en cantidades crecientes, constituyéndose en la clave del crónico déficit comercial brasileño en su intercambio con la Argentina. En el decenio de 1930, el saldo del intercambio favorable a la Argentina se potenció ante la evidente capacidad de este país para abastecerse de cultivos tropicales propios, aunque a costos más elevados que los brasileños, pero amparados mediante mecanismos proteccionistas. A pesar de ello, el Brasil fue el principal abastecedor de productos tropicales y maderas de la Argentina. De todos modos, y comparativamente, las exportaciones argentinas al Brasil fueron monopolizadas por el trigo, beneficiando a un reducido número de empresas comercializadoras de granos, mientras que las ventas brasileñas a la Argentina eran más diversificadas y hacia fines de la década incluyeron algunos productos manufacturados.

El comienzo de la Segunda Guerra Mundial originó nuevos problemas económicos y políticos para los dos países sudamericanos, que trataron de solucionarse mediante acuerdos y tratados comerciales, diluyéndose finalmente el alcance de los mismos cuando ambos países adoptaron posturas diferentes en el conflicto mundial en función de las propuestas panamericanas. De todos modos, pese a las vicisitudes de política exterior que en aquellos años experimentaron ambos países, el incremento del intercambio entre la Argentina y el Brasil no disminuyó. Reflejando ese proceso, en 1945, el analista brasileño Homero Baptista de Magalhães escribía: "Estamos, pues, ante sujetos propicios para un intenso tráfico mercantil. Falta encontrar la fórmula jurídica que armonice las condiciones de hecho, naturales o determinadas por el hombre".<sup>72</sup>

## RESUMEN

*En el transcurso de la década de 1930 las relaciones argentino-brasileñas alcanzaron varios aspectos convergentes motorizados por el incremento de su intercambio comercial. Este proceso fue perfilándose en un marco de restricciones externas generadas luego*

---

72. De Magalhães, *Argentina-Brasil, sentido...*, p. 140.

*de la crisis de 1929 y fue favorecido por la complementariedad de sus respectivas estructuras económicas. Sin embargo, las relaciones bilaterales entre ambos países no estuvieron exentas de conflictos y tensiones en función del posicionamiento que adoptaron en relación con las grandes potencias de la época. De todos modos, la Argentina y el Brasil procuraron enfrentar la incierta coyuntura de la Segunda Guerra Mundial mediante acuerdos recíprocos que apuntaban a consolidar un incipiente proceso de integración económica, diluido posteriormente durante el transcurso del conflicto bélico.*

### ABSTRACT

*During the 1930's, Argentine-Brazilian relations converged at a number of points, driven by the increase in trade between the two countries. This process developed within a framework of external constraints generated by the 1929 crisis and was facilitated by the complementary nature of their respective economic structures. However, bilateral relations between the two countries were not entirely free of conflicts and tensions as a result of the stance they took in relation to the great powers of the period. Nevertheless, Argentina and Brazil attempted to face the uncertainties arising from the Second World War through reciprocal agreements aimed at consolidating an incipient process of economic integration, subsequently weakened during the conflict.*